



Conuqueros y monteros: campesinos tempranos en el Caribe

Formación y desarrollo histórico del primitivo
campesinado de ascendencia africana en Santo Domingo,
siglos XVI-XX

Raymundo González

UJI

**CONUQUEROS Y MONTEROS:
CAMPELINOS TEMPRANOS
EN EL CARIBE**

**FORMACIÓN Y DESARROLLO
HISTÓRICO DEL PRIMITIVO
CAMPELINADO DE ASCENDENCIA
AFRICANA EN SANTO DOMINGO,
SIGLOS XVI-XX**

Dirección de la colección América

MANUEL CHUST CALERO

Consejo Asesor Internacional

JUAN MARCHENA FERNÁNDEZ
Universidad Pablo de Olavide, Sevilla

ASCENSIÓN MARTÍNEZ RIAZA
Universidad Complutense de Madrid

SONIA PÉREZ TOLEDO
Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, México

JOAO PAULO PIMENTA
Universidad de Sao Paulo

JAVIER PIZARRO
Universidad de Extremadura

INÉS QUINTERO
Academia Nacional de la Historia de Venezuela

EDUARDO REY TRISTÁN
Universidad de Santiago de Compostela

CLAUDIA ROSAS LAURO
Pontificia Universidad Católica del Perú

Col·lecció Am3rica, 46

**CONQUEROS Y MONTEROS:
CAMPEINOS TEMPRANOS
EN EL CARIBE**

**FORMACI3N Y DESARROLLO
HIST3RICO DEL PRIMITIVO
CAMPEINADO DE ASCENDENCIA
AFRICANA EN SANTO DOMINGO,
SIGLOS XVI-XX**

Raymundo Gonz3lez

UJI UNIVERSITAT
JAUME I

Castell3n de la Plana, 2024

BIBLIOTECA DE LA UNIVERSITAT JAUME I. Datos catalográficos

Noms: González, Raymundo, 1961- autor | Universitat Jaume I. Publicacions, entitat editora

Títol: Conuqueros y monteros : campesinos tempranos en el Caribe : formación y desarrollo histórico del primitivo campesinado de ascendencia africana en Santo Domingo, siglos XVI-XX / Raymundo González

Descripció: Castelló de la Plana : Publicacions de la Universitat Jaume I. Servei de Comunicació i Publicacions, 2024 | Col·lecció: Amèrica ; 46 | Inclou referències bibliogràfiques

Identificadors: ISBN 978-84-19647-75-7 (paper) | ISBN 978-84-19647-76-4 (pdf) | ISBN 978-84-19647-77-1 (ePub)

Matèries: Camperols – República Dominicana -- Condicions socials | República Dominicana -- Condicions rurals

Classificació: CDU 323.333(729.3-22) | CDU 338.1(729.3-22) | THEMA JBSC 1KJD



Publicacions de la Universitat Jaume I es miembro de la UNE, lo que garantiza la difusión y comercialización de sus publicaciones a nivel nacional e internacional. www.une.es.



Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

© De los textos: Raymundo González, 2024

© De la presente edición: Publicacions de la Universitat Jaume I, 2024

Ilustración de la cubierta: Típicos dominicanos. Familia de campesinos que viven en las montañas. Colección Miguel D. Mena



Edita:

Publicacions de la Universitat Jaume I. Servei de Comunicació i Publicacions
Edifici Rectorat, planta 0. Av. Vicent Sos Baynat, s/n 12071 Castelló de la Plana
Tel. 964 72 8821 publicacions@uji.es

ISBN papel: 978-84-19647-75-7

ISBN pdf: 978-84-19647-76-4

ISBN ePub: 978-84-19647-77-1

DOI: <http://dx.doi.org/10.6035/America.46>

Depósito legal: CS 147-2024

Este libro, de contenido científico, ha estado evaluado por personas expertas externas a la Universitat Jaume I, mediante el método denominado revisión por iguales, doble ciego.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	9
PRESENTACIÓN	11
CAPÍTULO 1	
Primeras formaciones campesinas: conuqueros y monteros	19
Campesinos conuqueros	20
Campesinos monteros	45
Monterías y campesinos monteros	49
El trabajo de los monteros	52
La expansión de las monterías	58
Intereses económicos, conflictos y presión social sobre los monteros en el siglo XVIII	72
Propuestas de reducción y sometimiento de los monteros	81
Persecución y represión de las clases peligrosas	87
Proyecto de Código Negro Carolino y otras normativas	91
CAPÍTULO 2	
Desarrollo de la esclavitud rentista (siglos XVII y XVIII)	99
Persistencia de las rebeliones y persecución de esclavos	101
Esclavos fugitivos de la colonia francesa y relaciones fronterizas	105
Restituciones de esclavos: protestas y conflictos fronterizos	116
Consecuencias de la economía sobre la sociedad esclavista	133
Los esclavos jornaleros	135
Dinámica de la esclavitud rentista	152
CAPÍTULO 3	
Fomentalismo agrario y rebelión campesina	161
Inflexión económica y cambio de coyuntura	163
La utopía de la plantación o el sueño de una revolución esclavista	168

Hacia el gran consenso: la Junta de Fomento de la colonia de 1772	180
Rebelión campesina en santo domingo al final del periodo colonial ...	201
CAPÍTULO 4	
Campe sinos primitivos y sociedad dominicana en el siglo xix	247
Fin de la esclavitud en Santo Domingo: cambios sociales y políticos en la primera mitad del siglo xix	247
Bases históricas de la autonomía campesina en Santo Domingo	265
Campe sinos y propiedad comunera	280
CAPÍTULO 5	
Un proceso paulatino de mercantilizaci3n	321
Los campe sinos al encuentro del mercado: el conuco se duplica	322
Sistema rentista y relaciones de producci3n capitalistas	333
La economía originaria campesina vs. la economía de plantaci3n capitalista	345
Hacia el fin de los terrenos comuneros	350
El Estado y la expropiaci3n de los campe sinos	361
Campe sinos e ideología del progreso en los siglos xix y xx	370
A MODO DE CONCLUSIONES	385
FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA	395
ÍNDICE DE CUADROS	425

AGRADECIMIENTOS

De corazón quiero agradecer la colaboración de tantas personas amigas, profesores y colegas, que generosamente y en distintas circunstancias me dieron su colaboración desinteresada. Una lista muy breve reúne a Emilio Cordero Michel, Teresita Martínez Vergne, Carlos Dore Cabral, María Ugarte, Antonio Llubes y Walter Cordero, ya fallecidos. Además, a Roberto Cassá, Pedro San Miguel, Michiel Baud, Neici Zeller, Julie Franks, Robin Derby, Richard Turits, Cyrus Veaser, José Chez Checo, Mukien Sang; profesores, amigos y compañeros de trabajo me animaron y leyeron entusiasmados los textos: José Antinoe Fiallo, Consuelo Gimeno, Pablo Tornero, Pablo Mella, Natalia González, Ana Féliz, Quisqueya Lora, Fátima Portorreal, Francisco *Patxi* Guerrero; y por su ayuda en la localización y transcripción de documentos, Perla Reyes y Rocío Devers. Al profesor Frank Moya Pons, quien sugirió la forma breve para el título y a Miguel D. Mena por aportar la foto que sirve de portada. Agradezco también al personal facultativo de los archivos que visité en España, Cuba y, por supuesto, en la República Dominicana; de todos recibí el mejor apoyo con suma eficiencia y amabilidad.

Entre mis maestros deseo destacar al profesor Antonio Acosta Rodríguez, de la Universidad de Sevilla, quien valoró el proyecto sobre los campesinos arcaicos y al maestro Marcio Veloz Maggiolo, fallecido. En la Universitat Jaume I he contado con la amistad y el apoyo inestimable de la profesora Imilcy Balboa Navarro, de quien recibí sugerencias que acogí e incorporé hasta donde pude. Al profesor José Antonio Piqueras, mi director de tesis, tengo que agradecer la confianza, la paciencia y, sobre todo, su sabia conducción, pues mantuvo la necesaria tensión básica a través de las recomendaciones de lecturas, la labor minuciosa de corrección y las indicaciones para aclarar temas que llevaron a la reelaboración de aspectos puntuales en los diferentes capítulos. Para mi maestro todo mi reconocimiento y gratitud.

Finalmente, quiero dedicar este trabajo a Córdula, mi compañera de vida, que ha soportado y hecho muchos sacrificios, más de lo que yo me

imaginé, y a mi madre Serena, con sus oraciones diarias. Ambas me dieron aliento en los momentos más difíciles. Y a la memoria de tres personas: a los maestros y amigos fray Vicente Rubio, O. P., Emilio Cordero Michel y Francisco Rodríguez, *el Chino*. Para ellos mi admiración y respeto de siempre.

PRESENTACIÓN

El estudio que sigue, con algunos cambios, fue presentado como tesis en la Universitat Jaume I en el programa de doctorado Historia y Estudios Contemporáneos bajo la dirección del Dr. José Antonio Piqueras con el propósito de examinar el proceso histórico de formación del campesinado temprano, afroamericano y criollo en Santo Domingo, como un estudio de caso dentro del conjunto del Caribe y particularmente de las Antillas hispanas. Este es, ante todo, un acercamiento descriptivo-exploratorio y longitudinal con una mirada estructural que toma a los primitivos campesinos para analizar el proceso referido desde la época colonial, en las primeras décadas del siglo xvi, hasta la republicana, en específico, el periodo de la dictadura de Trujillo a mediados del siglo xx. Al mismo tiempo se propone una síntesis en la perspectiva de la historia «desde abajo» que permita una reflexión comparativa más amplia sobre las sociedades del Caribe, las cuales comparten una historia de plantaciones y haciendas basadas en la explotación de miles de esclavos africanos, así como de su transformación en grupos campesinos, por múltiples vías y en distintas cronologías. Aquellos grupos escasos y dispersos, mientras construían alternativas de vida desde los sectores populares, acaso pasaban desapercibidos para las autoridades; mas cuando crecieron en número fueron incriminados por su modo de vida autónomo, tachados de vagos, convertidos en clases peligrosas y perseguidos por las justicias.

Desde el siglo xix en adelante las Antillas hispanas se han caracterizado por diversos procesos de campesinización, descampesinización y proletarianización de amplios sectores de la población rural con un significativo peso en su economía y demografía. Dirigidos esos procesos principalmente desde el Estado, las fuerzas poderosas desencadenadas implicaron el despojo violento y la subordinación al mercado capitalista de las poblaciones campesinas procedentes de la época colonial. Pese a todo, muchos grupos sociales campesinos han logrado resistir hasta hoy mediante la adaptación y la lucha por mantener un espacio dentro de las sociedades modernas que los mismos campesinos contribuyeron a forjar mucho antes del fin de la esclavitud. Por ello, el trabajo campesino entró muy temprano a formar

parte del trabajo libre que dignificaba a la gente rural. Después de casi dos siglos de capitalismo industrial en el Caribe, vaticinios modernos y pos-modernos sobre el fin del campesinado en las Antillas españolas han sido desmentidos por la continua adaptación y perseverancia de estos grupos sociales hasta el presente.

Considerado en términos teóricos el campesinado constituye una categoría social de trabajadores correspondiente a sociedades con una determinada estructura de clases sociales; los campesinos existen como comunidades de base familiar dentro de sociedades clasistas en el marco de relaciones sociales de explotación en una amplia gama de formaciones histórico-sociales. Estos ocupan una posición subordinada dentro de un sistema o estructura social dada, siendo así objeto de la explotación directa o indirecta de las clases dominantes, que a su vez detentan el poder del Estado, desde el cual se organizan y se garantiza la reproducción de las diversas formas de dominación y explotación a las que están sometidos (Wolf 1975).

En el Caribe del siglo XVI, y particularmente en las Antillas hispanas, fue el Estado español en las Indias el instrumento para la dominación colonial, al igual que para toda Hispanoamérica. Las estrategias de explotación colonial fueron variadas, aunque los modelos socioeconómicos más eficaces y duraderos se consolidaron en torno a la esclavitud y sus variantes, como el repartimiento, la encomienda, el servicio personal, en el caso de los aborígenes, los cuales también participaban de la esclavitud intensiva, por su estrecho lazo con el capital y el mercado exterior, «patriarcal» o «sociedad con esclavos» –cuando se aflojaba ese lazo–, doméstica, rentista, términos utilizados para el de los negros esclavizados. En la minería con sus modalidades de río, aluvial y socavón, en la hacienda ganadera o hato, en la plantación como en la estancia, la norma fue el trabajo esclavo. Como ha hecho notar Sidney Mintz, los colonizadores se preocuparon menos por el color de la piel o el origen social de los trabajadores y más por el rendimiento de la fuerza de trabajo esclava. Primero de los indígenas, a través de los repartimientos y las encomiendas y, poco después, lo hicieron acompañados de los forzados negros originarios del África subsahariana, quienes les sustituyeron como fuerza de trabajo explotada.

En general, el origen del campesinado en el Caribe colonial está asociado a distintos procesos y grados de disolución de las relaciones de explotación esclavistas impuestas desde el inicio de la colonización. Aunque subordinadas a las relaciones esclavistas, las formas de trabajo campesinas se abrieron paso dentro de la sociedad colonial y en ellas se incorporaron aportes diversos de los explotados indígenas y negros, pero también de los explotadores blancos, y luego también mestizos o mulatos. En procesos

largos y complejos, difíciles de describir por la escasa y fragmentaria información disponible, se conformaron diversas modalidades de vida o configuraciones sociales campesinas que de múltiples maneras se entrelazaban en el ámbito rural (Mintz 1982, 41-50). De manera particular, se trata de mostrar en cuáles condiciones históricas los grupos sociales sometidos a esclavitud en Santo Domingo, construyeron y encontraron vías que les permitieron recuperar su autonomía, aun de manera precaria, primero en el contexto colonial y, más tarde, republicano.

Transportados a La Española en un viaje sin retorno, la vida en el nuevo territorio no resultó fácil para los forzados africanos, muchos de los cuales llegaban «bozales», es decir, sin experiencias similares ni haber aprendido la lengua de los amos. El encuentro con los nativos en igual condición socioeconómica llamó a la solidaridad, pero tuvo también variados resultados. Entre ellos cabe señalar el traspaso de la herencia cultural indígena, tanto para la sobrevivencia como la resistencia a los amos, y la adaptación de múltiples elementos de las culturas africanas que se hallaron en las abigarradas cohortes de trabajadores forzados. Tampoco faltaron los aportes de los amos, que fueron incorporados por obligación y la necesidad: la lengua común, los alimentos, la vivienda y el vestido. En medio de los «procesos formativos de la cultura dominicana», para usar la expresión de Marcio Veloz Maggiolo, en diferentes coyunturas, en los intersticios de las explotaciones coloniales, emergieron grupos campesinos cuya actividad alcanzó distinto relieve en diferentes tiempos y lugares: conuqueros y monteros fueron, a la vez, los más extendidos y duraderos; los hubo con nombres diversos en el área antillana y su entorno más amplio.

La síntesis se plantea en torno a seis nudos o preocupaciones que abarcan algunas preguntas de investigación que dan cuenta de las hipótesis que guiaron la realización del trabajo; a saber: (1) qué perspectivas de análisis son pertinentes para tratar la formación y desarrollo del campesinado en el Caribe, en el que sobresalen las tesis de Mintz y las propuestas criollistas; (2) cuáles argumentos pueden presentarse basados en evidencias empíricas para mostrar los modos concretos de vida campesina, sus relaciones y estructuras, así como su evolución en un contexto dado, el de Santo Domingo colonial y republicano; (3) cómo los procesos de desarrollo de la esclavitud en el Caribe hicieron propicios o contribuyeron a los procesos de formación campesina; (4) de qué manera se expresaron las tensiones y conflictos entre los sectores dominantes y los grupos libres de negros y mulatos, que era la mayoría de la gente rural que vivía dispersa dentro de una economía de cuasi autoconsumo; sobre todo, en la coyuntura en que se planteó la posibilidad de una vuelta a la plantación en el último tercio del siglo XVIII; (5) cómo se redefinieron, evolucionaron y estabilizaron las

formaciones campesinas refractarias al mercado y al Estado, y de qué manera se articularon con los procesos de formación nacional durante los cambios y las crisis políticas del siglo XIX; lo que llevó también a preguntar, después de tener ese momento protagónico, sobre estos campesinos primitivos (6): cómo y por qué razón fueron desapareciendo, primero de forma gradual y luego violenta hasta llegar a mediados del siglo XX. La primera pregunta atraviesa las demás y es común a todas, mientras que las siguientes definieron los contornos de los capítulos en que se organiza este trabajo.

Los alcances del presente estudio están representados por el esfuerzo de descripción de los componentes de las formaciones campesinas tempranas desde la época colonial –fruto de la ruptura y descomposición de las relaciones esclavistas– que se asocia además a sus procesos de expansión como modos de vida hasta el siglo XX. Para ello se apoya en un conjunto muy diverso de informaciones, que resulta heterogéneo tanto por su origen como por el tratamiento conceptual del campesino. Ese conjunto que trabajado con la crítica y la orientación sistemática en que se inscribe la perspectiva teórica, converge en la visualización de un sector social que tiene un papel relevante en las transformaciones sociales del mundo rural colonial y republicano y que ha sido poco estudiado.

En correspondencia con las cuestiones arriba indicadas, se ha dividido el trabajo que sigue en cinco capítulos:

1. El primer capítulo realiza un acercamiento descriptivo a las principales formaciones arcaicas del campesinado en Santo Domingo. Son pocas, dispersas y disímiles, pero permiten acercar la mirada a la manera en que se afianzaron los modos de vida campesina que estos representaban. Esto comprende los procesos de transformación de la propiedad de la tierra hacia formas de propiedad pro-indivisa, como eran las monterías que devinieron en los llamados terrenos comuneros, cuya existencia facilitó el acceso a la tierra de los libertos y su conversión en campesinos; mientras las autoridades trataban de someter y reconducir mediante políticas y normativas a estos grupos, sobre todo en el siglo XVIII, ya devenidos en clases peligrosas.
2. El segundo se ocupa de las relaciones de producción esclavistas en la colonia española de Santo Domingo y sus transformaciones, el desplazamiento de la esclavitud intensiva por la esclavitud doméstica y rentista, los procedimientos de manumisión, y su incongruencia en el marco de las políticas reformistas borbónicas del siglo XVIII. Se pone énfasis además en las características de la esclavitud en un

contexto de pobreza y la presencia de contingentes esclavos escapados de las numerosas plantaciones de la colonia francesa al oeste de la isla. Ello despertó el deseo de imitar a los franceses, quienes, a su vez, no escondían su interés de ampliar sus territorios a expensas de la colonia española.

3. El tercer capítulo se adentra en el cambio de coyuntura ocurrido a mediados del siglo XVIII, que dinamizó la estructura social creándose condiciones que prefiguraban un retorno a la plantación. Se activaron desde la colonia y con el apoyo de la metrópoli los planes de fomento agrario, para lo cual se instaló una Junta de Fomento con la participación de los hacendados. Para los grupos subordinados este fomentalismo significó la criminalización de sus modos de vida. La reacción que esta provocó, dio lugar a un fenómeno singular de criminalidad social, que sacó a la luz un amplio malestar e inquietud en el mundo rural. Además, coincidió con el inicio del proceso revolucionario de los esclavos de la vecina colonia francesa de Saint Domingue.
4. El cuarto capítulo traza un esquema general de lo que puede denominarse un largo siglo campesino, pues en este se configuran las bases de su autonomía las cuales se examinan en el contexto dominicano del siglo XIX; ello contrasta con el desarrollo en las Antillas hispanas vecinas de la «segunda esclavitud», conceptualizada por Dale Tomich y otros en el marco de la teoría de Wallerstein del sistema economía-mundo (Tomich 2019, 197-219). Se trata de un esquema porque atañe a los procesos clave que dieron protagonismo a los campesinos como conjunto social en la construcción nacional dominicana en conflicto con sectores que privilegiaban la continuidad colonial.¹
5. Por último, el quinto capítulo se adentra en los procesos –que arrancaron en el siglo XIX– de descomposición del campesinado primitivo

1. Se dejaron sin profundizar dos grupos campesinos cuya denominación apareció en este periodo: maroteros y rayanos, ya que aparecen como desprendimientos tardíos de las dos citadas formaciones primarias al final de la esclavitud. Sobre rayanos y maroteros las informaciones son escasas y por lo general manipuladas a fin de crear una imagen modernizadora del dictador Rafael Trujillo (1930-1961). Por ejemplo: Fabio A. Mota, *Un estadista de América. Obra sociopolítica de Trujillo: filosofía, historia, estadística, 1930-1944*, Ciudad Trujillo, Editora Montalvo, 1945, quien en los primeros capítulos enfoca a los «rayanos»; en cambio, Sócrates Nolasco, se vio involucrado en la colonización trujillista durante la fundación de Pedernales y enfocó al segundo en sus *Viejas memorias* (1941), véase «El marotero», desde mediados del siglo XIX hasta concluir con su contraposición a mediados del siglo XX: «Colonización contra marota». Sócrates Nolasco, *Obras Completas, 2-Ensayos Históricos*, Santo Domingo, Ediciones de la Fundación Corripio, 1994, pp. 315-323.

que se verificó hasta mediados del siglo xx, por la vía de su integración total o parcial a las relaciones mercantiles, incluido el mercado de fuerza de trabajo, pero sobre todo debido al nuevo impulso dado a las políticas de modernización autoritaria promovidas desde el Estado, que afectaron a su libertad personal tanto como a la posesión de la tierra, componentes básicos de su autonomía. Se ponen en práctica un conjunto de las leyes, ahora republicanas, que incriminan los modos de vida campesina (por ejemplo, contra la vagancia, que implica las persecuciones y los trabajos forzados de los campesinos); asimismo, la evolución de las políticas de colonización agrícola articulada a la política anterior, a lo que se añade la cuestión de la partición de los terrenos comuneros, con el nuevo sistema Torrens, que culminó con el saneamiento de dichos terrenos en condiciones desventajosas para los campesinos. Todo esto justificado con el telón de fondo del «utilitarismo» y la llamada «ideología del progreso» o «ideologías de progreso».

El conjunto de esos capítulos abarca una mirada amplia a grupos sociales generalmente opacados en los relatos conocidos que va desde los inicios del siglo xvi, hacia el año 1508 en que por cédula real se conceden derechos a los colonos más pobres para usar libremente las monterías, hasta la década de los 40 del siglo xx, cuando las políticas dictatoriales del régimen trujillista sometieron a los últimos grupos de campesinos primitivos, integrándolos a las relaciones mercantiles. En consecuencia, lo que se ofrece más adelante es ante todo un cuadro descriptivo, que pone a la vista las principales trayectorias de dichos grupos campesinos primitivos, y al mismo tiempo fragmentario, por incompleto y generalmente desigual. Se han identificado para el caso de la colonia española de Santo Domingo dos formaciones campesinas tempranas o arcaicas, seguidas hasta mediados del siglo xx. En algunos periodos están mejor documentadas que en otras, para lo cual se han tomado en cuenta los criterios resultantes de estudios anteriores tanto para el análisis como la comparación.

Mediante la multiplicación de estudios de casos particulares y teniendo presente la mirada a las demás realidades de la región, con ayuda del enfoque comparativo, es como se podrá alcanzar una visión general concreta de los campesinos del Caribe. De esto último se desprende un criterio metodológico que se refiere a la necesidad de acercamientos empíricos a las formaciones campesinas concretas, tratando de describir las condiciones de su surgimiento y desarrollo, así como sus relaciones, en los diversos

contextos. Siguiendo este criterio, se aborda el caso de las formaciones campesinas afroantillanas en la colonia española de Santo Domingo.

Una última palabra antes de cerrar esta presentación: la siguiente investigación tiene numerosas y amplias deudas con las investigaciones que la han precedido en el estudio de la historia social del Caribe –sobre la gente y su vida, sus trabajos y sus luchas, sus fuerzas y aspiraciones– comprometida con la investigación crítica de la verdad histórica... Las deudas obligan, por lo que este trabajo pretende expresar una vocación de diálogo con los estudios previos que se relacionan con el campesinado dominicano.